



Acceso a la financiación para pequeñas empresas agrícolas

La Red de Inversión y Financiamiento para Pequeños Productores y Pequeñas y Medianas Empresas Agrícolas (The Smallholder and Agri-SME Finance and Investment Network-Safin) —de la cual forma parte ALIDE—, que se enfoca en el acceso a la financiación por parte de las pequeñas y medianas empresas en las cadenas de suministro agrícola, o las pequeñas y medianas empresas agrícolas; organizó del 5 al 7 de octubre de 2021, su V Reunión Plenaria Anual; oportunidad en la cual se compartieron experiencias y lecciones para el presente y el futuro de las finanzas de las pymes agrícolas, algunas de las cuales aquí referimos.

- o **Desarrollando la colaboración entre las comunidades científica y de inversores para una financiación sostenible orientada a la agricultura:** con el objetivo de aprovechar la ciencia y la innovación para reorientar y aprovechar los flujos de capital hacia inversiones innovadoras en la transformación de los sistemas sostenibles de alimentos, tierra y agua, diversas instituciones vienen trabajando en esta dirección. Según refiere el Consultative Group on International

Agricultural Research (CGIAR), se estima que existe un enorme déficit de financiación de unos USD 350 000 millones al año. Esto está relacionado, en cierta medida, con el límite de proyectos financiables, pues hay pocos proyectos grandes que resultan atractivos para los inversores. Además, no se trata de un problema de disponibilidad de capital a nivel mundial, sino de que no hay suficiente capital desplegado en los sistemas alimentarios.

Hay pocos proyectos grandes que resultan atractivos para los inversores. Además, no se trata de un problema de disponibilidad de capital a nivel mundial, sino de que no hay suficiente capital desplegado en los sistemas alimentarios.

Para cubrir las necesidades de los pequeños agricultores se necesitan USD 188 000 millones. Por otro lado, se agrega que hay un alto riesgo de inversión, falta de datos primarios y asimetrías de información. Esto hace muy difícil, con costos de transacción razonables, que los inversores inviertan en el sector. Al mismo tiempo se observa que solo se destinan USD 10 000 millones a la agricultura, la silvicultura y la pesca. Hay una falta de intermediación para conectar los diferentes grupos de capital con las inversiones.

- **Canalizar más finanzas verdes hacia las pymes agrícolas a través de asociaciones innovadoras:** hacer que las finanzas verdes sean accesibles para el sector agrícola es un desafío, particularmente cuando se trata de pequeñas y medianas empresas agrícolas que luchan por acceder a la financiación convencional. Se resaltó que la movilización de la financiación verde es un tema de gran interés, pues se necesitará para el 2030 dotar a 500 millones de pequeños agricultores locales de mejores capacidades y habilidad para gestionar el riesgo climático. Las estrategias son difíciles y no pueden ser alcanzadas por un solo actor. La transformación para lograrse colectivamente requerirá una multitud de actores para encontrar, diseñar y ejecutar proyectos financiables que maximicen sus impactos. Se precisa encontrar enfoques innovadores para reducir los riesgos de inversión en los sistemas alimentarios en el sector agrícola, y reducir el vínculo de los costos de transacción al invertir en el sector.
- **Apoyo multistitucional y de múltiples actores:** ponemos nuestras herramientas y nuestra presencia en el trabajo de los países con los agricultores más pequeños para abordar algunos de los desafíos mencionados

anteriormente. Para ayudar a mejorar esta situación es importante diseñar soluciones y vehículos de inversión innovadores para catalizar el capital privado; escalar la innovación científica y acelerar las soluciones digitales, y realizar inteligencia de mercado sobre la financiación sostenible para la transformación de los sistemas alimentarios, de la tierra y del agua.

- **Modelos de asociación eficaces para movilizar la financiación verde de la inversión en la agricultura y las pymes:** para acelerar la acción local para un futuro sostenible se precisa de un conjunto de elementos, como puede ser financiación combinada, servicios de asistencia técnica, apoyo de las diversas organizaciones involucradas, infraestructuras inteligentes para el clima y soluciones basadas en la naturaleza que ofrecen un impacto medible y certificado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a nivel local; esto es, desarrollar proyectos resistentes al clima de tamaño medio a nivel subnacional para impulsar un fuerte impacto con salvaguardias ambientales y sociales, así como aliados experimentados unidos en un esfuerzo por aportar excelencia y garantía en la ejecución e impacto de los proyectos.
- La International Union for Conservation of Nature hizo referencia a un **fondo de inversión para mercados emergentes** —África, Asia Pacífico, América Latina, Europa del Este y Oriente Medio— que se espera que en su tramo concesional llegue a movilizar



cuatro veces más la financiación privada a nivel de fondos y 24 veces a nivel de proyectos. Es el primer fondo de certificación SDG (ODS) con certificación de todos los proyectos antes del primer cierre utilizando metodologías de Gold Standard reconocidas internacionalmente, orientado a proyectos de bajo riesgo utilizando financiación combinada (blended financing), con el 20% del capital de inversión comprometido por el Fondo Verde del Clima. Asimismo, contempla acuerdos con proveedores de servicios de asistencia técnica a fin de garantizar un desarrollo y una inversión eficientes para las oportunidades de inversión de tamaño medio. El fondo invertirá en energías renovables y eficiencia energética, gestión de residuos y gestión del agua, y soluciones basadas en la naturaleza (incluida la agricultura restauradora). Aunque todas las inversiones del fondo serán de propiedad y gestión privadas, los proyectos deben estar alineados con los objetivos nacionales de emisiones de los países anfitriones, tener un claro componente climático y contribuir, al menos, a otros dos ODS.

- **Identificación de proyectos:** los promotores de proyectos están muy interesados en conseguir inversiones de capital, y para esto la financiación mixta de capital e inversión en condiciones favorables es un modelo atractivo para los promotores. No obstante, la convergencia y el estudio del programa de impacto confirman que las estructuras de financiación combinada suelen ser complejas, y la naturaleza única de cada transacción también es un reto para los inversores del sector privado. A la vez, se recomienda a los futuros fondos de inversión comprometerse con los inversores del sector privado desde el inicio de un proyecto y con instituciones públicas para garantizar que la estructura funcione y, así, ayudar a originar, organizar y gestionar las inversiones en los

países en desarrollo. También se destacó que los inversores de impacto requieren liquidez, garantías crediticias y preferencia por importantes montos para la inversión, de allí que se recomienda ampliar el alcance para incluir a empresas más allá de los inversores de impacto tradicionales.

Los inversores públicos y filantrópicos de los fondos de financiación combinada tienen una experiencia e incentivos limitados para desplegar capital en condiciones favorables y desempeñar un papel de inversión menor. En consecuencia, es importante identificar la plataforma que puede responder a esta necesidad de programas de naturaleza pública y filantrópica y ordenar los objetivos de movilización de capital privado para los bancos de desarrollo y los fondos climáticos. A su vez, las normas existentes sobre la responsabilidad del fiduciario de gestionar las inversiones sigue basándose en su mayor parte exclusivamente en la relación riesgo-rentabilidad, sin referencia o con una referencia limitada a los aspectos medioambientales, sociales y ambientales y, aún más, al impacto. Entonces, se recomienda explorar cómo armonizar los marcos regulatorios, legales y de cumplimiento para apoyar y no impedir las inversiones de impacto. Al respecto, se señaló que los departamentos de cumplimiento y de riesgos siguen, en cierta manera, vetando algunas inversiones elegibles para hacer frente a las regulaciones existentes, a menudo obsoletas.

- **Recomendaciones y oportunidades de trabajo conjunto:** hay un importante espacio para trabajar en movilizar capital para el desarrollo en instrumentos más catalizadores para cambiar el perfil de riesgo/rendimiento en los países en desarrollo; estandarizar las estructuras de financiación combinada, los marcos y los instrumentos; la información y la medición del impacto para reducir los costos de las

Se resaltó que la **movilización de la financiación verde** es un tema de **gran interés**, pues se necesitará para el **2030** dotar a **500 millones de pequeños agricultores** locales de **mejores capacidades y habilidad** para gestionar el **riesgo climático**.

transacciones y los tiempos de las mismas; consolidar el capital para el desarrollo y agregar la cartera de proyectos para llegar a la escala requerida; crear una plataforma común para las soluciones de financiación combinada que reúna a todos los actores implicados, incluidos patrocinadores, inversores principales públicos y privados, equipos de estructuración e incluso las empresas impactadas; establecer obligaciones a los bancos de desarrollo y fondos climáticos para que establezcan objetivos de movilización de capital privado, y reconocer que es necesario abordar los requisitos de riesgo que aumentan el costo de las inversiones. Se recomienda un «sandbox» internacional que permita el pilotaje de vehículos de financiación mixta a escala para proporcionar aprendizaje sobre cómo gestionar los riesgos y generar inversiones en desarrollo sostenible, para informar acerca de la legislación, gestionar tanto las preocupaciones sobre el clima, la biodiversidad, salud y seguridad con los riesgos de inversión.

- CGIAR, en alianza con responsAbility, empresa especializada en inversiones de impacto para un mundo sostenible, en 2005 lanzaron un fondo con USD 1.700 millones. Han concedido principalmente préstamos de capital circulante y asistencia técnica en agricultura ecológica con el compromiso de mejorar los medios de vida de los agricultores y fomentar los vínculos con los mercados. Han financiado más de 50 productos básicos en 36 países, con más de 355.000 pequeños agricultores formados por las empresas de la cartera para mejorar las técnicas de poscosecha. El objetivo es difundir la comprensión de las cadenas de valor estratégicas de la alimentación y la agricultura a través de diferentes ciclos.

En sus proyectos utilizan la teoría del cambio para proporcionar soluciones a los inversores para gestionar los riesgos, aumentar la eficiencia de los productos y escalar las prácticas climáticamente inteligentes, y demostrar la viabilidad de la inversión para categorizarlas. A partir de esta teoría desarrollan los KPI y con base en ellos están abordando la mitigación, la productividad y la adaptación de la agricultura inteligente. También están trabajando en una herramienta de puntuación de impacto que coadyuve a construir un conjunto de preguntas que los ayude a evaluar cuál será el impacto de esos KPI. Combinando las mejores prácticas internacionales con herramientas innovadoras de medición de impacto, han

delimitado los pilares de impacto utilizando los KPI por: relevancia, impacto principal, impactos secundarios y evitar efectos negativos.

- Resultados del estudio del panorama de la financiación agrícola en el Caribe a nivel macro: los puntos débiles de la oferta son un obstáculo para la capacidad de las instituciones financieras de ampliar el mercado y puede afectar la conexión de la oferta y la demanda. Los puntos débiles pueden ser financieros o no financieros. La oferta de agrofinanciación en el Caribe tiene dificultades para expandirse, donde los elementos específicos de las instituciones financieras que representan obstáculos críticos son: 1) percepción: la agroindustria se considera escasamente rentable, con aversión al riesgo y difícil de alcanzar o supervisar; 2) especialización: las instituciones financieras carecen de especificaciones de la agroindustria sobre los ciclos de producción y las necesidades de financiación de las mipymes. Además, estas instituciones carecen de presencia física en las zonas rurales, de personal especializado y de conocimiento de subsectores específicos de la agroindustria, y 3) escalabilidad: las empresas que invierten solas son demasiado costosas de apoyar y demasiado arriesgadas de financiar dados los reducidos márgenes. El valor agregado es necesario para el cliente objetivo. A la vez, por el lado de la demanda de agrofinanciación en el Caribe los elementos que para las organizaciones de agronegocios representan obstáculos críticos son los siguientes: 1) vínculos: los agronegocios siguen sin conocer las oportunidades de financiación; 2) capacidades y escala: los agronegocios carecen de capacidades para cumplir los requisitos de acceso y gestión de los préstamos. Además, carecen de volúmenes de producción, capacidad de planificación y enfoques comerciales para presentar proyectos convincentes de valor agregado, y 3) necesidades insatisfechas: el lado de la oferta ofrece, sobre todo, financiación a corto plazo con elevadas tasas de reembolso solo para el capital circulante, mientras que las mipymes necesitan inversiones a largo plazo en innovación de productos e infraestructuras.
- Las prioridades en la región Caribe son fundamentalmente tres pilares de actuación: 1) crear capacidad técnica: desarrollar productos y capacidades tanto en el lado de la oferta como en el de la demanda para abordar las

necesidades no satisfechas; 2) escalabilidad de las agri-mipymes: consolidar y agregar los volúmenes de producción y adoptar modelos innovadores de adición de valor para atraer a las instituciones financieras, y 3) conectividad: fomentar la interacción entre la oferta y la demanda mediante la divulgación, concienciación y creación de conocimiento mutuo.

- En la reunión también se mostraron los resultados de un estudio de caso de la financiación de las empresas agrícolas en Santa Lucía: la agricultura tiene el 2,9% de la composición del PBI, siendo el plátano el primer exportador. En una encuesta, el 92% de los encuestados respondió que requiere préstamos de capital circulante y el 42% tiene préstamos existentes. La actividad más popular que requiere financiación es la inteligencia de mercado, ya que es clave para la toma de decisiones. Las fuentes de financiación preferidas son el prestamista internacional (proporciona una gran cantidad de financiación, pero tiene un proceso oneroso y carece de flexibilidad) y los bancos comerciales (cualificados para los fondos a título personal, pero con altos intereses). Hay problemas de sostenibilidad: medioambientales (cambio climático, inundaciones, sequías y algas sargazo) y sociales (ausentismo laboral relacionado con la COVID-19 y estigmatización de la agricultura). El Ministerio de Comercio trabaja en un proyecto de transacción segura que permitirá el acceso a garantías. La intención es que, si se puede acceder a más garantías para un préstamo, el interés baje y las instituciones financieras se sentirán aliviadas de que los préstamos tengan menos riesgos.

Otras conclusiones sumamente importantes fueron que: 1) los prestatarios poseen conocimientos técnicos agrícolas, pero carecen de visión empresarial y, por lo tanto, no llevan a cabo sus actividades de



acuerdo con los principios empresariales fundamentales, como la planificación adecuada de la empresa, el mantenimiento eficaz de los registros y el flujo de caja eficiente; 2) las mipymes agrícolas tienen una actitud poco proactiva a la hora de dirigirse a las instituciones y consideran que debería concederse un mayor margen de maniobra a la hora de solicitar financiación; 3) las instituciones financieras carecen de las políticas y los productos necesarios para satisfacer la financiación del sector agrícola; 4) se necesitan productos y servicios innovadores, específicos para el sector, como planes de crédito renovable a bajo interés, líneas de crédito, financiación de capital riesgo, agroseguros, etc., y 5) las iniciativas y programas públicos mejoran el acceso de las empresas agrícolas a la financiación mediante subvenciones. Sin embargo, los fondos de subvención no se centran en el desarrollo de la capacidad de los beneficiarios en los ámbitos de la financiación y la gestión, ni tampoco se vinculan las cláusulas de rendimiento al desembolso de la financiación. En consecuencia, las empresas reciben repetidamente financiación, pero no experimentan ningún crecimiento o desarrollo significativo.

CGIAR ha financiado más de **50 productos básicos** en **36 países**, con más de **355 000 pequeños agricultores** formados por las **empresas** de la cartera para mejorar las **técnicas de poscosecha**.